

2.3 Materiales de aprendizaje

El patrimonio histórico-educativo como herramienta de innovación didáctica. La experiencia práctica de la asignatura de Historia de la Educación en la Universidad de Macerata

Luigiaurelio Pomante

ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-9228-8862>

Sofia Montecchiani

Università degli Studi di Macerata

1. Introducción

La historiografía de la educación de los últimos treinta años se ha visto inmersa en una profunda renovación metodológica y hermenéutica que ha permitido identificar nuevas y significativas líneas de investigación, entre ellas la relacionada con la recopilación, protección y puesta en valor del patrimonio histórico-educativo y, en particular, del material de la escuela.

A partir de los primeros y fundamentales trabajos del historiador francés Dominique Julia (Julia, 1995, pp. 353-382) y gracias a la prevalencia de los estudios relativos a las prácticas educativas sobre los tradicionales estudios de las teorías pedagógicas, este tipo de patrimonio –que representa una especie de «subcategoría» del *patrimonio cultural*– ha sido acreditado formalmente como fuente imprescindible para la investigación histórico-educativa.

Según la definición propuesta por la historiografía más reciente, en concreto, el concepto de patrimonio material de la escuela abarca el «conjunto de bienes materiales o inmateriales utilizados o producidos en contextos educativos formales o no formales a lo largo del tiempo» (Meda, 2013 p. 169), es decir un abanico heterogéneo de recursos, objetos y experiencias que han caracterizado la experiencia *real* de las actividades didácticas y educativas y que, por sus peculiaridades, se caracteriza por un elevado riesgo de dispersión.

Por esta razón y tras el impulso que han dado los estudios sobre la cultura material de la escuela realizados en el ámbito francés y portugués, como por ejemplo los de André Chervel, Pierre Caspard, Maria João Mogarro y Antonio Viñao Frago, pero sobre todo en el contexto español entre los que se recuerdan en particular los trabajos de Agustín Escola-

no Benito y Cristina Yanes-Cabrera (Escolano Benito, 2003, 2007, 2010, 2016; Yanes-Cabrera, 2007, 2008), también en el contexto italiano, la historiografía de la educación ha impulsado múltiples y sistemáticas iniciativas relacionadas con la recuperación, la conservación y la puesta en valor del patrimonio histórico-educativo, reconociendo ya oficialmente no solo su gran valor cultural, sino también su intrínseco potencial simbólico y «empático», que lo califican como una herramienta privilegiada para crear un vínculo eficiente y eficaz entre el sector académico, la escuela y el territorio.

En este sentido, es sin duda digna de mención la acción llevada a cabo por los museos de la educación y los museos de la escuela que, además de ser auténticos talleres de investigación, se han dedicado en los últimos años a poner al alcance del público en general los bienes culturales de la escuela¹. Del mismo modo, es fundamental recordar la actividad altamente especializada de los centros y proyectos de investigación de las sociedades científicas, creadas no solo en el ámbito universitario², entre las que destacan en Italia la SIPSE-Sociedad Italiana para el Estudio del

1 Entre los principales museos italianos podemos mencionar el Museo Histórico de Didáctica *Mauro Laeng* de la Universidad Roma Tre, fundado en 1986, uno de los primeros en el ámbito académico italiano, el Museo de Educación de la Universidad de Padua (1993), el Museo de la Escuela de Bolzano (1993), el Museo de la Escuela y del Libro Infantil de la Fundación Tancredi di Barolo de Turín (2004), el Museo Didáctico y de la Didáctica de Piacenza (2006), el Museo de la Escuela *Paolo e Ornella Ricca* de la Universidad de Macerata (2009) y el Museo de la Escuela y la Educación Popular de la Universidad de Molise (2013). Para un censo completo de los museos de interés histórico y educativo, se puede consultar el mapa interactivo y las fichas de los museos de la escuela italianos disponibles en los siguientes enlaces: <https://www.unimc.it/cescom/it/openmuse/Mappa-Musei-scuola> e <https://www.unimc.it/cescom/it/openmuse/schede-censimento> (último acceso: 16.11.2022).

2 A modo de ejemplo y sin pretender ser exhaustivo, los centros de investigación nacionales más conocidos son el Centro de investigación interdepartamental para el estudio y la puesta en valor del patrimonio cultural de la escuela y educativo de la Universidad de Pavía, el Centro de documentación e investigación pedagógica del Ayuntamiento de Mantua y el Centro de documentación e investigación sobre la historia de los libros de texto y la literatura infantil de la Universidad de Macerata; mientras que entre las iniciativas de investigación más significativas destaca el proyecto PAT.H.S. (2009-2011) vinculado al *Life-long Learning Program*, el programa Partenariato Progetto *Comenius Regio*, y el proyecto CEIMES – *Ciencia y Educación en los Institutos Madrileños de Enseñanza Secundaria, 1837-1936*, financiado dalla Dirección General de Universidades e Investigación de la Consejería de Educación de la Comunidad de Madrid desarrollado en el trienio 2008-2011.

Patrimonio Histórico-Educativo, que se ha convertido ya en un referente unitario para todos los investigadores que estudian el patrimonio de la escuela y su potencial científico, cultural y educativo (Brunelli, 2017)³.

El dinamismo que ha caracterizado la reciente reflexión historiográfica y educativa ha permitido también poner en marcha numerosos estudios significativos promovidos a favor de la puesta en valor del potencial heurístico del patrimonio material de la escuela, centrados también en la necesidad de identificar un verdadero método científico con el que llevar a cabo la recopilación, protección y catalogación de los bienes (Brunelli, 2018; Ascenzi, Brunelli & Meda, 2021, pp. 419-439). Junto a estos, sin embargo, existen todavía bastantes estudios puntuales limitados relativos a la exaltación del valor educativo de la «cultura empírica de la escuela» (Escolano Benito, 2016), sobre todo en relación con la aplicación práctica que se puede hacer de ella en el contexto de la engorrosa cuestión de la innovación didáctica (Brizzi & Tavoni, 2009; Corsi et al., 2018).

De hecho, el circuito de iniciativas para la puesta en valor del patrimonio histórico-educativo incluye también el diseño y la programación de planes de estudios que utilicen estos bienes no solo como vehículo de conocimientos y habilidades, sino también como recurso para transmitir la memoria escolar colectiva y de valores concretos, vinculados, de manera especial, a la identidad cultural del contexto analizado (SEDHE, 2009; Vinciguerra, 2014; Panciroli & Pizzigoni, 2014; Brunelli, 2015, pp. 121-141).

Además, el proceso de desarrollo y modernización irrenunciable iniciado a lo largo del siglo XXI por la escuela italiana en todos los niveles y grados, está anclado en el encendido debate cultural, político y, sobre todo, legislativo que, por supuesto, no ha «perdonado» al ámbito académico. Al contrario. A raíz, en concreto, de la implementación del conocido sistema integrado 0-6 años y del replanteamiento de los criterios selectivos y profesionales de los educadores infantiles, conviene llamar la atención sobre la promulgación de la Ley núm. 205/2017, párrafos 594-601, del Decreto ley núm. 65/2017 y el posterior Decreto Ministerial

3 La Sociedad Italiana para el Estudio del Patrimonio Histórico-Educativo, creada oficialmente en 2017 gracias a la iniciativa de un nutrido grupo de historiadores de la educación, a través de la promoción de proyectos de protección e investigación altamente especializados y de carácter internacional, representa un componente bastante significativo de la red europea de sociedades científicas dedicadas al estudio del patrimonio de la escuela, en la que trabaja junto a importantes y consolidados centros como la SEPHE-Sociedad Española para el Estudio del Patrimonio Histórico-Educativo.

núm. 378/2018⁴, con los que, de hecho, se impuso la obligatoriedad de cambiar el plan de estudios para el grado universitario clase L-19 y con el que se definieron, de manera institucional y más precisa, por así decirlo, los principales requisitos de los educadores sociopedagógicos y de los profesionales de la educación infantil.

En el ámbito universitario, por lo tanto, precisamente en aplicación de la mencionada normativa, a partir del curso académico 2019/2020 entraron en vigor las variaciones del plan de estudios del grado universitario clase L-19, que disponían, entre otros aspectos, la introducción de al menos 5 créditos universitarios de laboratorio en los sectores científicos y disciplinarios M-PED/01, M-PED/02, M-PED/03, M-PED/04 y M-PSI/04⁵.

Dicha medida, además de ser plenamente coherente con las teorías pedagógicas más recientes y con la cuestión de la innovación didáctica, ha representado una gran oportunidad para el sector de la historiografía de la educación y, en particular, para la puesta en valor del potencial del patrimonio histórico-educativo. De hecho, a través de los trabajos de laboratorio, el patrimonio material e inmaterial de la escuela se puede transformar en una verdadera herramienta educativa y generacional, útil para la formación de los futuros educadores pero también para la de los ciudadanos, ya que puede transmitir contenidos culturales, cívicos y éticos.

Resultados

Precisamente en este contexto puede incluirse la experiencia del laboratorio de Historia de la Educación (SSD M-PED/02) de la Universidad de Macerata que se ofrece anualmente desde el curso académico 2019/2020 para el primer año del Grado en Ciencias de la Educación y, en concreto, para la especialidad de Educación Infantil.

4 Para una lectura completa de los textos normativos se puede acceder a los siguientes enlaces: <https://www.gazzettaufficiale.it/eli/id/2017/12/29/17G00222/sg>; <https://www.gazzettaufficiale.it/eli/id/2017/05/16/17G00073/sg>; <https://www.miur.gov.it/web/guest/-/titoli-di-accesso-alla-professione-di-educatore-dei-servizi-educativi-per-infanzia-dlgs-n-65-2017> (último acceso: 16.11.2022).

5 En cumplimiento de la citada normativa, el plan de estudios del Grado en Ciencias de la Educación deberá cumplir unos requisitos mínimos, entre los que se encuentran, además de los 5 créditos ya mencionados por los trabajos de laboratorio, al menos 10 créditos en los sectores M-PED/03 y M-PED/04, 5 créditos en al menos dos sectores entre MED/38, MED/39, MED/42 o M-PSI/08 y al menos 10 créditos de prácticas (de los cuales, al menos el 50 % de las horas deben ser prácticas dirigidas).

Esta actividad, que se enmarca en la cuestión tan compleja de la innovación de la didáctica universitaria, condujo desde el principio a algunas reflexiones importantes. En particular, durante la programación, el profesor titular de la asignatura y los tutores de didáctica se plantearon la cuestión de cómo combinar de manera efectiva la dimensión del laboratorio, que por definición se basa en un enfoque empírico, con una disciplina puramente teórica y doblemente vinculada al ámbito histórico y educativo. Otro aspecto «crítico» que surgió fue el tipo de usuario al que iba dirigido este laboratorio, es decir, un grupo numeroso de alumnos, en su mayoría muy jóvenes y recientemente incorporados al ámbito académico, a los que había que dotar de las herramientas para poder realizar una actividad de aprendizaje cooperativo que fuera más allá del simple plano conceptual y doctrinal, y que no se limitara a profundizar en algunos temas particulares ya propuestos durante las clases.

Sin embargo, estas primeras consideraciones fundamentales fueron necesarias para presentar una propuesta formativa bien estructurada y a la vez intuitiva, basada en la observación y el análisis de fuentes primarias pertenecientes al patrimonio de la escuela del siglo XX, de distinta índole y finalidad educativa, y con el objetivo de que los alumnos experimentaran la *realidad* de la investigación histórico-educativa de forma participativa y directa. El objetivo principal de la actividad era poner de manifiesto las características estructurales y culturales más significativas de los materiales puestos a disposición, además de analizar su valor pedagógico intrínseco, teniendo en cuenta, entre otros aspectos, el contexto específico en el que se habían elaborado y utilizado.

Por lo tanto, en consonancia con las recientes demandas de la historiografía educativa, la práctica de laboratorio se realizó como un trabajo pragmático sobre la memoria escolar, que pudiera combinar la reflexión teórica con la experimentación práctica, a través del uso del objeto privilegiado de toda investigación: la fuente.

En términos concretos, se identificaron y seleccionaron algunos materiales heterogéneos, diferentes entre sí tanto por su naturaleza como desde el punto de vista cronológico, pero todos con un vínculo directo con los contenidos de la asignatura. El alumno que, (quizás) por primera vez se veía obligado a reconstruir un marco teórico de referencia a partir de una fuente primaria, tenía que dar un salto de «calidad» a nivel conceptual, ya que el material representaba el fundamento principal a través del cual organizar el análisis historiográfico y con el que continuar en la interpretación hermenéutica de los elementos pedagógicos, culturales y sociales que lo caracterizaban.

El aspecto principal y más innovador de los trabajos de laboratorio radica esencialmente en esta inversión del método: la investigación ya no se realiza a partir de clases monográficas o del estudio de los manuales, sino de una fuente del patrimonio histórico-educativo que, adecuadamente interrogada, permite en igual medida brindar respuestas concretas y significativas, útiles para la reconstrucción historiográfica y que, incluso, muchas veces nos devuelve testimonios emblemáticos de la experiencia didáctica o educativa *real*.

Conviene aclarar también otro aspecto relacionado con los materiales seleccionados y propuestos a los alumnos. Todos los recursos analizados en los trabajos de laboratorio, de hecho, pertenecen al archivo del Centro de documentación e investigación sobre la historia de los libros de texto y la literatura infantil (Brunelli, 2009, pp. 441-452), al Centro de estudios y documentación sobre la historia de la Universidad de Macerata *Sandro Serangeli* (Pomante & Borraccini, 2016) y a la colección del Museo de la Escuela *Paolo e Ornella Ricca* (Montecchiani, 2021, pp. 199-208) de la Universidad de Macerata; detalle particularmente significativo como síntoma del uso ya amplio de los resultados del estudio científico y de la consolidación de la llamada tercera misión de la universidad.

La labor del historiador de la educación y de la escuela, en consecuencia, ya no aparece relegada simplemente al ámbito académico o al polvo de los archivos y las bibliotecas, sino que en el imaginario colectivo, gracias también a la puesta en valor del patrimonio histórico-educativo, empieza a adquirir un dinamismo renovado, sin perder nunca su rigor científico.

Por lo tanto, en la estela de la reciente *revolución* que ha caracterizado a la historiografía educativa, los planes de estudios que se basan en la profundización y la promoción del patrimonio cultural de la escuela, ya sea material o inmaterial, se caracterizan por una importante ampliación del horizonte teológico y axiológico de la educación (Sani, 2020, p. 19; véase también González *et al.*, 2018), en este caso universitaria, ya que representa en todos sus aspectos un recurso fundamental para la recuperación de la memoria y la identidad escolar nacional, a través de la cual alimentar la reflexión sobre el desarrollo cultural, educativo y económico del contexto social analizado.

De esta forma, en noviembre de 2018, se aprobó el cambio del plan de estudios del Grado en Ciencias de la Educación, para la especialidad Educación infantil, en la Universidad de Macerata durante el Consejo unificado de estudios de grado en Ciencias de la Educación (L-19 y LM-85), que por lo tanto contempla la incorporación en el plan de estudios de la asignatura de un crédito universitario para la enseñanza de Historia

de la Educación (pasando de 8 a 9 créditos) equivalente a 10 horas de trabajos de laboratorio.

La propuesta de trabajo elaborada e impartida desde el curso académico 2019/2020, primero de forma presencial y posteriormente a distancia (debido a la pandemia) y hoy nuevamente presencial, se estructuró en diferentes clases durante las cuales los alumnos tuvieron la oportunidad de experimentar directamente la realidad de la investigación histórico-educativa y, sobre todo, reflexionar sobre la complejidad de los procesos formativos y las dinámicas educativas, así como sobre la evolución de las prácticas didácticas durante los siglos XX y XXI.

En concreto, durante el primer encuentro se proporcionó al alumnado, compuesto por una media de 250-300 alumnos, algunas nociones básicas importantes, junto con las aclaraciones necesarias, sobre el concepto de fuente y patrimonio histórico-educativo; indicaciones indispensables para poder lograr los objetivos propuestos por los trabajos de laboratorio con el rigor metodológico correcto.

Posteriormente, se presentaron los materiales seleccionados durante la fase de programación de la asignatura, es decir, fuentes escritas, iconográficas/visuales y orales, todas ellas elaboradas y empleadas a lo largo del siglo XX, que incluían extractos de libros de lectura, artículos de revistas, expedientes escolares, boletines de notas, diarios y cuadernos escolares, fotografías y testimonios orales. Estos bienes materiales e inmateriales de la escuela se facilitaron tanto en su versión original como a través de fotocopias y copias digitales, para facilitar su circulación entre los alumnos durante el laboratorio, sin poner en riesgo su integridad.

Concretamente, se pusieron a disposición de los alumnos fragmentos del cuento de Roberto Forges Davanzati, *Il Balilla Vittorio*, adoptado en el curso escolar 1930-1931 y perteneciente al alumno Claudio Zitelli (Forges Davanzati, 1930)⁶; algunos pasajes de *Amor di Patria* de Francesco Saponi de su edición de 1938 (Saponi, 1938)⁷; dos artículos de Giuseppe Bottai y uno de Giuseppe Volpi conte di Misurata, publicados en la célebre revista *Gli Annali della Università italiana. Rivista bimestrale dell'istruzione*

6 La primera edición del libro, que contiene numerosas fotografías del Instituto L.U.C.E. de la empresa Alinari y del fotógrafo Bruni, data de 1931 y representaba un verdadero libro de propaganda inspirado, en parte, también en el modelo estilístico del *Cuore* de Edmondo De Amicis

7 Del libro, dirigido exclusivamente al público femenino, se han elegido los fragmentos *Marcia su Roma* (pp. 26-31), *Elogio del Piemonte* (pp. 86-91) y *Maioliche di Castelli* (pp. 130-134).

*superiore*⁸ (Bottai, 1939, 1949; di Misurata, 1940; véase también Pomante, 2018, pp. 31-54); dos diarios de clase de la escuela primaria de Mogliano en la provincia de Macerata, del curso escolar 1928-1929 y del curso 1932-1933, ambos pertenecientes al maestro Giovanni Lucaroni; algunas fotografías de actos públicos y grupos escolares de las décadas de 1930 y 1950; boletines de notas, cuadernos y diarios escolares de la época fascista; la licencia como maestra de primaria de grado inferior de la señora Erminia Arcuri de Cosenza⁹; y, por último, los testimonios orales (y en vídeo) de los maestros Lorenzo Corradetti y Quinto Del Giudice, ambos originarios de San Severino Marche (Paciaroni, 2020)¹⁰.

También en la fase preliminar, se proporcionó a los alumnos algunos indicadores, es decir, elementos fundamentales que debían identificar durante la actividad, como por ejemplo: el tipo de fuente, la época histórica de referencia, el título (si lo hubiera), el autor, el protagonista o los protagonistas, los destinatarios, el contexto en el que se utilizó o se utiliza la fuente, una breve descripción de la fuente, la utilidad o finalidad y, por último, una valoración personal. Estos indicadores tenían la función de orientar a los alumnos en el trabajo de análisis, para poder centrar rápidamente la atención en los elementos más útiles para la reconstrucción teórica de referencia.

Durante la segunda sesión, se entró de lleno en la investigación. Los alumnos se dividieron en pequeños grupos (de 4-6 personas cada uno)

8 Giuseppe Giustini era el director de la revista, editada por el Ministerio de Educación Nacional y publicada por la editorial romana Fratelli Palombi entre 1939 y 1942. Los artículos del ministro Bottai aparecieron, respectivamente, en el primer número de la revista del 29 de octubre de 1939 con el título *L'Università nella Carta della Scuola* (pp. 7-11) y en el número siguiente del 29 de abril, con el título *Per la storia delle Università italiane* (pp. 353-358); mientras que el artículo *L'Università e la vita industriale della Nazione* del ministro Volpi di Misurata se publicó en el tercer número del 29 de febrero de 1940 (pp. 257-264).

9 Los boletines de notas, diarios y cuadernos escolares seleccionados pertenecen al extenso archivo de donaciones recibidas por el Museo de la Escuela *Paolo e Ornella Ricca* y todos datan de los años 30 o 40 del siglo XX. En particular, estos bienes del patrimonio de la escuela representan un claro testimonio de la fascistización sufrida por la escuela y de la importancia que se le daba a la educación moral de los niños, que desde edades muy tempranas eran adoctrinados en la ideología del régimen. La licencia de la maestra Arcuri, en cambio, es el único material que data de finales del siglo XIX, en concreto, del año 1892.

10 Las entrevistas utilizadas para el laboratorio fueron puestas a disposición por la Dra. Lucia Paciaroni de la Universidad de Macerata, que las realizó en 2018 como parte de su tesis doctoral.

y se les pidió que seleccionaran libremente una fuente entre las propuestas, en función de sus intereses y afinidades. La decisión de no imponer un material concreto a los grupos se debió a una voluntad metodológica explícita del profesor y de los tutores responsables del laboratorio ya que, desde la fase de selección, querían dejar a los alumnos la mayor autonomía posible en la toma de decisiones.

De hecho, todas las fuentes propuestas a los alumnos, a pesar de su diversidad, representaban un auténtico testimonio educativo, cuyo valor pedagógico enriquecería en todos los casos desde un punto de vista ético y cultural el perfil personal y profesional de los participantes.

Llegados a este punto, empezó el trabajo de investigación propiamente dicho. A través de una actividad de aprendizaje cooperativo, los alumnos organizaron, de manera completamente autónoma, la observación y el análisis de la fuente seleccionada, que finalizaría en un informe final colectivo.

Durante esta fase de trabajo, los alumnos demostraron poseer grandes habilidades participativas y, sobre todo, un enorme dinamismo intelectual.

Las reflexiones que surgieron en cada uno de los grupos, además de ser profundamente interesantes desde una perspectiva científica, a menudo estaban vinculadas a la experiencia personal de los participantes o, todavía más, a las experiencias vividas por algunos de sus familiares. Esto demuestra claramente el inseparable vínculo emocional que une a cada individuo con el patrimonio histórico-educativo, que enriquece la formación de los profesionales que se dedicarán a la enseñanza desde un punto de vista emotivo y no solo cultural.

De manera totalmente transversal con respecto al riguroso trabajo científico, los trabajos de laboratorio permitieron a los alumnos activar una reflexión metacognitiva sobre su autobiografía y sus habilidades prácticas, racionales y relacionales, que les han llevado a adquirir una mejor conciencia de sí mismos y una mayor responsabilización.

Al final de la práctica, durante la tercera y última sesión, se pidió a los distintos grupos que uno de sus miembros expusiera los resultados de su investigación. Un momento que, además de servir de evaluación de la actividad¹¹, representó, sobre todo, una valiosa oportunidad de debate e intercambio de las importantes reflexiones que habían surgido, que

11 Las calificaciones de los trabajos finales iban desde insuficiente hasta excelente, y sirvieron para calcular la nota media con la calificación obtenida en el examen de la asignatura de Historia de la Educación y obtener así la nota final de cada alumno.

también permitió consolidar el potencial cultural y educativo del trabajo práctico.

Hasta la fecha, el laboratorio de la asignatura de Historia de la Educación de la Universidad de Macerata se ha impartido un total cinco veces, con la participación de aproximadamente 1.350 alumnos.

La práctica de laboratorio se ha impartido dos veces de forma presencial y tres a distancia, con una variación forzosa del método de enseñanza de la actividad que implícita e inevitablemente ha provocado algunos aspectos críticos «colaterales», que surgieron sobre todo durante la investigación historiográfica que llevaron a cabo los alumnos.

El problema principal fue sin duda la falta de contacto, aunque solo fuera visual, con el documento original, lo que a su vez representó un obstáculo en el trabajo de catalogación y análisis de la fuente. En particular, estos aspectos críticos se referían a la datación correcta y a la identificación del tipo específico de fuente, lo que demuestra que la imposibilidad de observación y manipulación directa de los materiales empleados para la actividad fue el motivo de los principales malentendidos detectados en la fase final de entrega de los resultados.

Estas dificultades, sin embargo, nos han llevado a reflexionar sobre la importancia de la disponibilidad física del patrimonio histórico-educativo, que para nada puede sustituirse por la digital, ya que la experiencia activa y participativa se caracteriza sin duda por una profundidad cultural incomparable y una mayor intensidad emocional. Las tecnologías ciertamente son elementos facilitadores, medios que, en determinadas situaciones específicas, permiten solventar problemas e impedimentos estructurales o coyunturales; sin embargo, no pueden sustituir la actividad práctica y directa de los alumnos que, para completar su formación personal y profesional, necesariamente tienen que ser protagonistas de la acción educativa.

Además, para superar algunas pequeñas dificultades logísticas relacionadas con el uso de los recursos, a los alumnos que asistieron a los trabajos de laboratorio en modalidad telemática se les brindó la oportunidad de emplear material adicional, encontrado de forma totalmente autónoma en Internet o de sus «archivos» personales; de hecho, algunos grupos de estudiantes decidieron analizar fotografías o boletines de notas facilitados por sus familiares y, especialmente, por sus abuelos.

Al final de cada ciclo de laboratorio, se repartió a los alumnos cuestionarios de evaluación anónimos en los que se les pedía que dieran su opinión sobre los aspectos positivos y los problemas que habían observado en los trabajos de laboratorio. Sin tener en cuenta algunos aspectos crí-

ticos que previsiblemente surgirían (como el reducido número de horas para realizar la actividad, la falta de colaboración de algunos compañeros del grupo, la falta de contacto directo con la fuente en el caso de los trabajos de laboratorio impartidos telemáticamente), el grado de satisfacción general por parte de los alumnos superó con creces las expectativas iniciales, mostrando una marcada propensión por parte de los estudiantes tanto a la investigación histórico-educativa como al trabajo en equipo, y un marcado interés por las actividades que pudieran combinar la perspectiva teórica con su aplicación empírica.

Conclusiones

La práctica de laboratorio impartida en el marco de la asignatura de Historia de la Educación de la Universidad de Macerata puede, por lo tanto, definirse formalmente como de gran valor, tanto por la calidad de la propuesta formativa como por el amplio interés que suscitado entre los alumnos, quienes, a través del mencionado cuestionario anónimo de evaluación final de la asignatura, mostraron una respuesta bastante positiva de la actividad, que resultó significativa tanto en términos de contenido como de su desarrollo.

Los objetivos marcados en la fase inicial de su programación se pueden considerar oficialmente alcanzados, o incluso superados por los alumnos, que mostraron una gran implicación en los temas y reflexiones que surgieron durante la actividad.

En particular, durante la fase de análisis concreto realizada sobre las fuentes, los alumnos demostraron poseer importantes habilidades interpersonales, metacognitivas y de colaboración, lo que hizo que toda la práctica fuera aún más relevante. De hecho, los alumnos no solo han aprendido nuevos e importantes conocimientos, sino que también han podido renovar y aumentar sus habilidades personales y profesionales, entre las que destacan, sobre todo, las llamadas *soft skills*, la predisposición al trabajo en equipo y el pensamiento crítico.

El desarrollo de estas habilidades, indispensables para los profesionales de la educación, adquiere también un valor añadido si se correlaciona con el trabajo sobre la memoria escolar, eficaz tanto desde una perspectiva meramente cultural como desde una perspectiva más emocional. La actividad, de hecho, que puede pertenecer satisfactoriamente a las iniciativas de puesta en valor del patrimonio histórico-educativo, está estrechamente relacionada con la puesta en valor de la participación democrática de las personas y, en consecuencia, con su formación ética y cívica.

De esta forma, los recursos materiales e inmateriales del patrimonio cultural de la escuela se transforman también en herramientas de investigación aplicada, con una capacidad intrínseca para crear vínculos estables entre el mundo académico y el territorio.

Además, a raíz de las perspectivas de investigación recientes, este tipo particular de patrimonio se presta fácilmente «al servicio» de la innovación didáctica. En la actualidad, el aprendizaje teórico se ve cada vez más «obligado» a formar parte del sistema con la práctica, y es precisamente en esta dirección donde se introducen, en los planes de estudio tradicionales, las experiencias de formación prácticas, que, sin embargo, requieren de un replanteamiento moderno de la didáctica. Estos cambios están en su mayoría pensados para reducir la brecha entre la preparación teórica de los alumnos y la aplicación de sus habilidades profesionales concretas, exigidas en el ámbito laboral.

De igual modo, en el contexto universitario, la promoción de los trabajos de laboratorio adquiere un doble sentido complementario. A través del laboratorio, los alumnos se convierten en protagonistas de los procesos de aprendizaje y, en este caso concreto, gracias al estudio de las fuentes primarias, se transforman también en auténticos promotores de conocimientos o, mejor, de los resultados de la investigación. Además, los profesores responsables de las actividades deben realizar un trabajo exigente para renovar las prácticas docentes, ya que se les insta a salir de su zona de confort y explorar la facilidad de uso de nuevos procesos formativos para analizar su legitimidad científica y educativa.

En conclusión, habida cuenta del gran valor formativo de este tipo de prácticas, se espera que en un futuro cercano se puedan potenciar en el contexto académico, especialmente en lo que respecta a las titulaciones más tradicionales. De hecho, el desarrollo de las habilidades educativas de estas prácticas representa una valiosa oportunidad para la innovación didáctica y de la investigación, además de ser una herramienta significativa para la formación de los profesionales de la educación.

Referencias bibliográficas

Ascenzi, A., Covato, C., & Meda, J. (Eds.). (2020). *La pratica educativa. Storia, memoria e patrimonio. Atti del 1° Congresso nazionale della Società Italiana per lo studio del Patrimonio Storico-Educativo (Palma de Mallorca, 20-23 novembre 2018)*. Macerata: eum.

Ascenzi, A., Brunelli, M., & Meda, J. (2021). School museums as dynamic areas for widening the heuristic potential and the socio-cultural impact

- of the history of education. A case study from Italy. *Paedagogica Historica. International Journal of the History of Education*, 57(4), 419-439.
- Ascenzi, A., Covato, C., & Zago, G. (Eds.). (2021). *Il patrimonio storico-educativo come risorsa per il rinnovamento della didattica scolastica e universitaria: esperienze e prospettive. Atti del 2° Congresso Nazionale della Società Italiana per lo studio del Patrimonio Storico-Educativo (Padova, 7-8 ottobre 2021)*. Macerata: eum.
- Bandini, G. (2017). *Educational Memories and Public History: A Necessary Meeting*. In C. Yanes-Cabrera, J. Meda & A. Viñao (Eds.), *School Memories. New Trends in the History of Education* (pp. 143-155). Cham: Springer.
- Bandini, G., & Oliviero, S. (Eds.). (2019). *Public History of Education: riflessioni, testimonianze, esperienze*. Firenze: Firenze University Press.
- Bottai, G. (1939). L'Università nella Carta della Scuola. *Gli Annali della Università italiana. Rivista bimestrale dell'istruzione superiore*, 1(1), 7-11.
- Bottai, G. (1940). *Per la storia delle Università italiane. Gli Annali della Università italiana. Rivista bimestrale dell'istruzione superiore*, 1(4), 353-358.
- Brizzi, G. P., Tavoni, M. G. (Eds.). (2009). *Dalla pecia all'e-book. Libri per l'Università: stampa, editoria, circolazione e lettura. Atti del Convegno internazionale di studi. Bologna, 21-25 ottobre 2008*. Bologna: CLUEB.
- Brunelli, M. (2009). The «Centre for the documentation and research on the history of textbooks and children's literature» in University of Macerata (Italy). *History of Education & Children's Literature*, IV(2), 441-452.
- Brunelli, M. (2015). The School Museum as a Catalyst for a Renewal of the Teaching of History of Education. Practices and experiences from the University of Macerata (Italy). *Educació i Història: Revista d'Història de l'Educació*, 26, 121-141.
- Brunelli, M. (2017). La recente costituzione della Società Italiana per lo studio del Patrimonio Storico-Educativo (SIPSE). *History of Education & Children's Literature*, XII(2), 653-665.
- Brunelli, M. (2018). *L'educazione al patrimonio storico-scolastico. Approcci teorici, modelli e strumenti per la progettazione didattica e formativa in un museo della scuola*. Milano: FrancoAngeli.

- Corsi, M., Giannandrea, L., Rossi, P. G., & de Pablos Pons, J. (Eds.) (2018). Innovating didactics at university/Innovare la didattica universitaria. *Education Sciences & Society*, 9(2).
- di Misurata, V. (1940), L'Università e la vita industriale della Nazione. *Gli Annali della Università italiana. Rivista bimestrale dell'istruzione superiore*, 1(3), 257-264.
- Escolano Benito, A. (2003). Memoria de la educación y cultura de escuela. *REXE: revista de estudios y experiencias en educación*, 2(3), 11-26.
- Escolano Benito, A. (2007). *La cultura material de la escuela en el centenario de la Junta para la Ampliación de Estudios (1907-2007)*. Berlanga de Duero (Soria): Centro Internacional de la Cultura Escolar.
- Escolano Benito, A. (2010). Sherlock Holmes goes to school. Ethnohistory of school and educational heritage. *History of Education & Children's Literature*, V(2), 17-32.
- Escolano Benito, A. (2016). *La cultura empirica della scuola. Esperienza, memoria, archeologia*. Ferrara: Volta la carta.
- Forges Davanzati, R. (a. IX-1930). *Il balilla Vittorio. Il libro della V classe elementare*. Roma: Libreria dello Stato.
- González, S., Meda, J., Motilla, X., & Pomante L. (Eds.). (2018). *La práctica educativa. Historia, Memoria y Patrimonio*. Salamanca: FahrenHouse.
- Julia, D. (1995). La culture scolaire comme objet historique. In A. Nóvoa, M. Depaepe, & E.W. Johanningmeier (Eds.), *The Colonial Experience in Education: Historical Issues and Perspectives. Paedagogica Historica, Supplementary series, I*, 353-382.
- Meda, J. (2013). La conservazione del patrimonio storico-educativo: il caso italiano. In J. Meda, & A.M. Badanelli (Eds.), *La historia de la cultura escolar en Italia y en España: balance y perspectivas. Actas del I Workshop Italo-Español de Historia de la Cultura Escolar (Berlanga de Duero, 14-16 de noviembre de 2011) / La storia della cultura scolastica in Italia e in Spagna: bilancio e prospettive. Atti del I Workshop italo-spagnolo di storia della cultura scolastica (Berlanga de Duero, 14-16 novembre 2011)* (pp. 167-198). Macerata: eum.
- Montecchiani, S. (2021). La promozione e la valorizzazione del patrimonio storico-educativo: l'esperienza del Museo della Scuola «Paolo e Ornella

- Ricca» dell'Università degli Studi di Macerata. *Annali di storia delle università italiane*, 25(1), 199-208.
- Paciaroni, L. (2020). *Memorie di scuola. Contributo a una storia delle pratiche didattiche ed educative nelle scuole marchigiane attraverso le testimonianze di maestri e maestre (1945-1985)*. Macerata: eum.
- Panciroli, C., & Pizzigoni, F. D. (Eds.). (2014). *Il Museo come officina di esperienze con il patrimonio: l'esempio del MOdE*. Verona: QuiEdit.
- Pizzigoni, F.D. (2018). Innovare la didattica universitaria: l'esperienza del laboratorio di Storia dell'educazione e della letteratura per l'infanzia dell'Università di Torino. *Form@are Open Journal per la formazione in rete*, 18(1), 302-310.
- Pomante, L., & Borraccini, R. M. (2016). *L'Università di Macerata. Una storia plurisecolare*. Macerata: eum.
- Pomante, L. (2018), *Giuseppe Bottai e il rinnovamento fascista dell'Università italiana (1936-1942)*. Milano: FrancoAngeli.
- Sani, R. (2020). La ricerca sul patrimonio storico-educativo in Italia / Research on education history heritage in Italy. In A. Ascenzi, C. Covato, & J. Meda (Eds.), *La pratica educativa. Storia, memoria e patrimonio. Atti del 1° Congresso nazionale della Società Italiana per lo studio del Patrimonio Storico-Educativo (Palma de Mallorca, 20-23 novembre 2018)* (pp. 13-26). Macerata: eum.
- Sapori, F. (a. XVII-1938). *Amor di Patria. Il libro della quinta classe, testo di letture per le alunne*, con illustrazioni di Carlo Testi. Roma: Libreria dello Stato.
- SEDHE. (2009). *El patrimonio histórico-educativo y la enseñanza de la historia de la educación*. In *Cuadernos de Historia de la Educación n° 6*. Spain: Sociedad Española de Historia de la Educación.
- Targhetta F. (2017). *Methodological, Historiographical and Educational Issues in Collecting Oral Testimonies*. In C. Yanes-Cabrera, J. Meda & A. Viñao (Eds.), *School Memories. New Trends in the History of Education* (pp. 157-164). Cham: Springer.
- Viñao Frago, A. (2011). Memoria, patrimonio y educación. *História da Educação*, 15(33), 31-62.
- Viñao Frago, A. (2012). La historia material e inmaterial de la escuela: memoria, patrimonio y educación. *Educação*, 35(1), 7-17.

Vinciguerra, A. (2014). *Scuola e Museo: percorsi integrati di educazione ai beni culturali*. Foggia: Edizioni del Rosone.

Yanes-Cabrera, C. (2007). El patrimonio educativo intangible: un recurso emergente en la museología educativa. *Cadernos de história da educação*, 2(6), 71-85.

Yanes-Cabrera, C. (2008). Etnografía ed elementi immateriali della cultura scolastica: possibilità e proposte di ricerca. In A. Gramigna, & A. Ravaglia (Eds.), *Etnografía della formazione* (pp. 155-174). Roma: Anicia.

Yanes-Cabrera, C., Meda, J., & Viñao, A. (Eds.). (2017). *School Memories. New Trends in the History of Education*. Cham: Springer.

Sitografía

<https://www.unimc.it/cescom/it>

<http://museodellascuola.unimc.it/>

<http://www.sipse.eu/>

<https://www.gazzettaufficiale.it/eli/id/2017/12/29/17G00222/sg>

<https://www.gazzettaufficiale.it/eli/id/2017/05/16/17G00073/sg>

<https://www.miur.gov.it/web/guest/-/titoli-di-accesso-alla-professione-di-educatore-dei-servizi-educativi-per-infanzia-dlgs-n-65-2017>